



FranciaTNP2010  
Del compromiso a los hechos  
Nueva York 3/28 de mayo de 2010



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA INAUGURACIÓN DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE EL ACCESO A LA ENERGÍA NUCLEAR DE USO CIVIL**

**(OCDE - París – lunes 8 de marzo de 2010)**

Señor secretario general de la OCDE, estimado amigo,

Señor director general del OIEA,

Quisiera decirle, una vez más, que Francia aprecia la claridad de sus primeras declaraciones. Ya era hora. Necesitamos a un hombre honrado, a un hombre valiente. Sepa que apoyaremos su acción.

Señor presidente de la Comisión Europea, con quien es un placer para mí trabajar todos los días, Señoras y señores ministros, estimado Jean-Louis Borloo, estimado Bernard Kouchner, estimada Christine Lagarde,

Ya es corriente decir que hemos entrado en una nueva era nuclear: como usted ha dicho, la de su “renacimiento”.

La analogía con ese glorioso período de la historia europea suscitará sin duda un sinfín de debates. Pero hay elementos comunes con el Renacimiento: el cuestionamiento de los esquemas mentales del pasado y de los miedos irracionales, la fe en la ciencia, la fe en la técnica, que fueron los elementos del Renacimiento.

A nosotros nos toca conseguir que ese redescubrimiento de la energía nuclear sea una oportunidad de progreso y cooperación para la humanidad.

La historia de lo nuclear se entrevera en la de Francia. En 1896, Henri Becquerel descubrió la radioactividad. En los años setenta, Francia tomó una decisión histórica: crear un sector industrial completo de producción masiva de electricidad de origen nuclear.

Y con el paso de un gobierno tras otro, tanto de izquierdas como de derechas, esa opción en favor de la energía nuclear de uso civil, se ha ido reafirmando constantemente. Francia posee 58 reactores. Francia emprende con los dos EPR que ha construido el camino de la tercera generación. Francia dispondrá de sesenta reactores nucleares. Francia sigue investigando. Francia desea cooperar con todos los países que quieren disponer de energía nuclear de uso civil.

Francia, con siete grandes socios que representan a unos 34 Estados, ha lanzado el gran proyecto ITER de investigación sobre la fusión, cuya construcción será iniciada en junio.

Esta antigüedad no le da a Francia ningún tipo de privilegio. Pero sí que le confiere un deber: el de compartir su experiencia con todos aquellos que desean acceder a programas nucleares de uso civil o relanzarlos. Está claro, es nuestra política, es nuestra voluntad.

Yo he propuesto reunir a los ministros encargados de la energía, en cooperación con el OIEA y la OCDE. Deseo que este foro sirva para que todos se enriquezcan con los puntos de vista de los demás.

Señoras y señores, estimados amigos:

La población mundial crece y se enriquece. Vamos a necesitar un 40% más de energía de aquí a 2030. Quiero decirles a todos los ideólogos, fuera de esta sala: vamos a tener que encontrar un 40% más de energía de aquí a 2030. La solución no está en las ideologías del decrecimiento y el repliegue. Las ideologías de decrecimiento son ideologías egoístas que quieren mantener a los pobres en la pobreza, es cerrarles las puertas del progreso y de una vida mejor a los que no tienen nada.

La prioridad - que me corrija si me equivoco Jean-Louis Borloo, al que felicito por su actuación en la materia - es luchar contra el cambio climático. Como decía mi predecesor, "está ardiendo nuestra casa". Y no debemos escatimar esfuerzos para salvarla, para salvar al planeta, para respetar nuestros objetivos en términos de lucha contra el recalentamiento climático. Necesitamos a la energía nuclear. No hay una sola persona seria que pueda pensar que se pueden cumplir nuestros objetivos únicamente con las energías renovables. Pero en Francia no decimos: "nos basta con la energía nuclear". Lo que decimos es: "necesitamos a la energía nuclear y a las energías renovables". Necesitamos a los dos tipos de energía para proteger el planeta, para cumplir nuestros compromisos en la lucha contra el recalentamiento climático.

Añadiré que el 80% del aumento del consumo eléctrico de aquí a 2030 vendrá de países que no son miembros de la OCDE. Es menester, por tanto, que la energía nuclear se implante con éxito en nuevos países o esos nuevos países no disfrutarán de progreso económico, no saldrán de la miseria. Quiero decirlo claramente: la visión de Francia, es un mundo que no debe dividirse en países dueños de la tecnología nuclear, aferrados a un privilegio, y pueblos que reclaman un derecho a la competencia nuclear que los primeros les niegan. Esta visión no nos gusta. Según Francia, la energía nuclear puede ser el cimiento de una nueva solidaridad internacional, en la que cada uno necesitará a los otros para salir adelante.

El papel de los Estados es, en esto, crucial porque, para encaminarse hacia lo nuclear, hay que asumir un fuerte compromiso científico, porque hay que formar y perfeccionar a generaciones de técnicos y de ingenieros.

Hay que asumir un fuerte compromiso económico, porque hay que prever, además de las inversiones, la modernización y el desmantelamiento de las instalaciones.

Hay que asumir un compromiso de seguridad tecnológica y física porque somos responsables ante nuestros pueblos de la seguridad tecnológica y física.

Habrà quien diga que tal o cual país no es capaz de eso. Subyace en ese tipo de prejuicio un intolerable desprecio del otro: accidentes nucleares, los ha habido en países del "norte". El Norte no tiene porqué darle lecciones al Sur. Mi convicción es totalmente distinta, siempre y cuando nuestros Estados trabajen juntos a largo plazo, con una visión compartida, la seguridad tecnológica y física será un objetivo que todos podremos alcanzar.

Quisiera ahora abordar ante ustedes los puntos que me parecen esenciales para un renacimiento logrado de la energía nuclear.

1/ Primero (permítanme esta insolencia) tenemos la cuestión de la financiación. Yo, ni comprendo ni acepto el ostracismo de la energía nuclear en la financiación internacional. Es un auténtico escándalo. Las instituciones financieras internacionales no financian hoy los proyectos nucleares civiles. La situación actual equivale, de hecho, a condenar a los países a una energía más cara y más contaminante. ¡Muy bonito! Yo propongo que cambiemos esta situación, que se exija al Banco Mundial, al BERD, a los bancos de desarrollo, que se comprometan a financiar sin cortapisas una energía nuclear civil limpia.

Además de otro escándalo: los problemas de la atribución de créditos de carbono con los mecanismos de desarrollo limpio. Por razones ideológicas de otros tiempos, un país que emprende la vía de la energía nuclear de uso civil no puede beneficiarse de los créditos de carbono. Cuando los créditos

financian todas las demás energías sin carbono. Y cuando la energía nuclear de uso civil no emite carbono en absoluto.

¿Qué lógica tiene esta postura? Ninguna. Pero ¿qué consecuencias tiene? Que los créditos de carbono son más costosos, más escasos, y una orientación sesgada de las decisiones de inversión. Y ¿quiénes las padecen? En primer lugar los países más pobres. Propongo, por consiguiente, y llamo a todos los países que compartan esta postura a que se unan a nosotros, que todas las energías sin carbono puedan ser financiadas por créditos de CO2 en la nueva arquitectura mundial post-2013. ¿Queremos o no queremos cumplir los objetivos de reducción de emisiones de gases de invernadero, de energía con carbono? Para alcanzarlos, necesitamos a la energía nuclear y a la energía renovable. A las dos.

2/ Mi segunda recomendación consiste en que nos esmeremos en asociar estrechamente a nuestras poblaciones con nuestros proyectos. Los tiempos en que se podía imponer una instalación nuclear, como, en mi opinión, cualquier instalación industrial sensible – me refiero a la química, al petróleo -, a una población, despreciando sus preocupaciones, pertenecen al pasado. Del secreto nace la inquietud. Nuestros proyectos deben ser transparentes y a todos los países que quieren emprender el camino de la energía nuclear de uso civil, Francia les dice: “la mejor garantía de éxito para convencer a sus poblaciones, es la transparencia”. No puede haber desarrollo nuclear civil sin compromiso de transparencia.

3/ Mi tercera propuesta es dar prioridad a la formación. No se trata solamente – aunque sea el meollo de la cuestión – de formar a ingenieros y a técnicos para hacer funcionar la central. Se trata de controlar los aspectos científicos y económicos, la construcción, la gestión del proyecto, la comercialización de la electricidad. Hablamos de interdependencia asumida. Nuestro interés colectivo es que el desarrollo nuclear emane de hombres y mujeres con formaciones sólidas.

En Francia, la apertura internacional se da por sentada. Desde 2007, el número de estudiantes en las formaciones nucleares se ha triplicado. Estimados amigos, tenemos un grave problema de formación de nuestras élites. En el mundo entero nos faltan ingenieros y técnicos con esta especialidad. En Francia, hemos triplicado el número de estudiantes. Este año, el máster internacional en Francia recibirá a estudiantes de todo el mundo: Jordania, Polonia, Emiratos Árabes Unidos, Argentina, China, India, Vietnam, Túnez y Argelia. En 2009, el Comisariado de Energía Atómica, que ahora también es Comisariado de Energías Alternativas, ha recibido a más de 1.000 doctorandos y post-doctorandos extranjeros, de los cuales el 14% vienen del Maghreb.

Está bien. Pero queremos ir más lejos y vamos a intensificar el ritmo creando un Instituto Internacional de la Energía Nuclear que acogerá a una Escuela Internacional Nuclear. Concentrará a los mejores docentes e investigadores para ofrecer una formación de muy alta calidad, en Saclay, donde vamos a hacer el campus más grande de Europa, y en Cadarache. Este instituto formará parte integrante de una red internacional de centros de excelencia especializados, en curso de constitución. El primer centro será implantado en Jordania. Otros centros de formación nuclear se desarrollarán con apoyo de Francia, como el Instituto Franco-Chino de Energía Nuclear, en cooperación con la universidad de Cantón. A la larga, espero llegar a ver la formación de una vasta red científica y a mancomunar los esfuerzos internacionales. Añadiré que le he pedido a Bernard Kouchner que abra un gran número de becas para los estudiantes extranjeros en el sector nuclear. Ustedes comprenden perfectamente que todos, en todo el mundo, necesitamos formar a generaciones de ingenieros y técnicos. No lo conseguirá un país solo, pero el país que ha sido pionero en la energía nuclear de uso civil está dispuesto a compartir su competencia, su saber y su experiencia con ustedes.

4/ Mi cuarta propuesta consiste en hacer de la seguridad tecnológica una prioridad colectiva. Hay que decir que la energía nuclear no es algo anodino. Por más que toda actividad humana entrañe riesgos: no hay más que pensar en los desastres y los miles de víctimas causados por el petróleo, el carbón, la química, el gas. La seguridad no es sólo de importancia nacional, es una preocupación colectiva, señor director general.

Gracias a una vigilancia constante, no ha habido nunca en Europa occidental accidentes nucleares significativos. Pensemos, por el contrario, en el traumatismo mundial causado por los accidentes de Chernobil y en Estados Unidos.

Es menester confiar la supervisión a una autoridad de seguridad independiente. Yo no soy partidario de una aplicación ciega del principio de precaución, que suele llevar a no hacer nada. Pero frente a riesgos de verdad, es imperativo aplicar normas estrictas.

En Europa, estimado José Manuel Barroso, todavía debemos progresar. En junio de 2009 hemos aprobado – tengo que decir: por fin, porque es culpa nuestra – una directiva sobre la seguridad nuclear tecnológica. Los reguladores europeos organizarán en 2011 en Bruselas una conferencia para reforzar su cooperación. Y un proyecto del Instituto Europeo de Formación sobre la Seguridad está sobre la mesa. Podría llegar a ser el primero en una red internacional de expertos en seguridad nuclear tecnológica.

Cada país deberá tomar sus propias decisiones. Pero, para facilitar las decisiones por venir, deseo que un órgano independiente, bajo la férula del OIEA, establezca sobre bases científicas y técnicas incontestables una parrilla de análisis internacional. Le pido, señor director, que clasifiquen los reactores propuestos en el mercado en función del criterio de seguridad tecnológica. Porque hoy por hoy el mercado solamente clasifica en función del precio. Que el OIEA asuma la responsabilidad de decir: estos son los reactores que están en el mercado, esta es su clasificación en materia de seguridad.

El mes que viene, en Washington, varias decenas de países están invitados por el presidente Obama para debatir sobre la seguridad nuclear. El Consejo de Seguridad de la ONU ya ha enunciado los principios obligatorios en su resolución 1540. Cuantas más instalaciones nucleares haya en el mundo, más necesario será aplicar estrictamente las decisiones del Consejo de Seguridad.

5/ La quinta prioridad es el respeto de la no proliferación. La no proliferación es una piedra angular de la seguridad internacional. A nadie le interesa una nueva carrera armamentista. Nadie quiere encontrarse cerca de un Estado que hace trampa. Quisiera repetir hasta qué punto las decisiones voluntarias tomadas en 2003 por Libia son de carácter histórico. Yo no estoy de acuerdo, ni mucho menos, con todas las orientaciones y todas las declaraciones de Libia, pero que Libia, voluntariamente, haya renunciado a las armas nucleares en 2003, es algo que nos gustaría que otros países hicieran también hoy. Yo veo que hay observadores muy severos con unos, que olvidan de lo que han logrado, y no tanto con otros, negándose a ver lo que hacen.

No podemos, por un lado – esa es la propuesta que plantea Francia -, exigir la cooperación nuclear civil, con la colaboración a largo plazo y la responsabilidad que ello implica, y, por otro, renegar de las obligaciones internacionales. Propongo, por tanto, que suspendamos nuestra cooperación nuclear con los países que no cumplen sus obligaciones. La Unión Europea ya lo ha decidido, el G8 ya lo ha propuesto. Mi concepción del derecho y la justicia no es que el tramposo tenga los mismos derechos que el cumplidor. Francia será, intransigente con la defensa del derecho de cada Estado a acceder a la energía nuclear de uso pacífico. Será igual de intransigente con quienes violen las normas de nuestra seguridad colectiva. Cuando se respeta el derecho internacional se tiene derecho a la cooperación para acceder a la energía nuclear de uso civil, si no se respeta, no se tiene derecho a ninguna colaboración.

6/ Última observación sobre el acceso al combustible nuclear. Frente a la amplitud de las inversiones y la duración de los proyectos, a algunos les preocupan, con razón, los riesgos de que se interrumpan las entregas. La seguridad del abastecimiento de combustible se realiza hoy mediante acuerdos largos. Creo que debemos ir más lejos e instaurar seguros de aprovisionamiento en el marco del OIEA. Señor director: se trata de un compromiso colectivo para que en caso de ruptura del abastecimiento los otros proveedores aporten soluciones. Y para afianzar este compromiso, propongo crear un Banco de Combustible en el OIEA, financiado por contribuciones internacionales. El proyecto está listo, los fondos existen desde que la Unión Europea, bajo presidencia francesa, con el acuerdo del Sr. Barroso, decidió aportar 25 millones de euros para ultimarlos.

Si el número de reactores aumenta mucho, puede plantearse la cuestión de la construcción de nuevas unidades de enriquecimiento o reprocesamiento/reciclado que respondan a las necesidades industriales. Ha habido quien, hace años, quiso impedir que nuevos países pudiesen acceder a esas capacidades, bajo pretexto de que serían peligrosas como tales. Francia se niega a adoptar ese enfoque: sería a la vez aberrante, económicamente, y una falta al derecho legítimo de desarrollar energía con fines pacíficos.

Urge concluir lo antes posible un Tratado de Prohibición de la Producción de Materiales fisionables para las armas nucleares y dotar al OIEA con medios de verificación reforzados sobre las tecnologías sensibles.

7/ Para concluir, quisiera abordar la cuestión de la gestión de los combustibles gastados y los residuos. Frente a la acumulación de combustible nuclear gastado, hay quien practica el almacenamiento de larga duración sin tratamiento – es lo que han elegido Estados Unidos, Suecia, Finlandia.

Otros apuestan por el aprovechamiento de este recurso mediante el reciclado. Es lo que hemos elegido en Francia, Rusia o Japón. Ese reciclado saca el mayor partido del recurso en uranio, al tiempo que reduce al mínimo los residuos que deben ser almacenados. Nos parece que es la vía más prometedora de cara al futuro. Por eso Francia seguirá cooperando con numerosos países poniendo sus instalaciones de reprocesamiento/reciclado a su servicio.

Señoras y señores:

El desarrollo responsable de la energía nuclear es algo fundamental para el porvenir de nuestro planeta.

Debemos trabajar juntos por una nueva gobernanza nuclear que se apoye sobre un OIEA reforzado y contamos con el Sr. Amano para ello y para definir la afirmación de una visión colectiva.

Les deseo que sus trabajos, animados por Jean-Louis Borloo, lleven a sentar las bases. Señoras y señores, no le vamos a decir al mundo que elija entre progreso y seguridad, entre pobreza y respeto del medio ambiente. Disponemos, gracias a los investigadores del siglo XX, de una energía considerable, compartámosla lo mejor posible, utilicémosla lo mejor posible con fines medioambientales, pacíficos, para ayudar a que sus países salgan de la pobreza, para facilitar la transición con el final programado de las energías fósiles, todo ello en perfecta complementariedad con el desarrollo de las energías renovables.

Este es el compromiso de Francia. Francia no hace esto para dar lecciones, Francia no lo hace para ser el protagonista ni siquiera para dar ejemplo. Francia lo hace porque está convencida de que compartir la energía nuclear de uso civil con fines pacíficos es un elemento decisivo para respetar las preocupaciones medioambientales y para compartir mejor las riquezas del planeta.

Muchas gracias.